

Fiesta de barrio

JAVIERA DEL CAMPO ZALDÍVAR

MENCIÓN HONROSA

Todo estaba listo para la "Fiesta de Navidad", que aunque este año tendría que realizarse con mascarillas y distanciamiento social, se celebraría con bombos y platillos, e inclusive con una murga y sus zanquistas, en la cancha de "El Almendro 2" de El Bosque. Todos estaban invitados, TODOS, vacunados o no, los de abajo y los de arriba, los de allá y los de acá, y desde el más chico al más viejo, que en el barrio en ese momento era don Emmanuel. Así que Estela, una de las pequeñas-medianas, fue a buscarlo, porque le enternecía mucho cuando su mamá decía sobre él: "Qué Dios me lo guarde", especialmente cuando el viejo salía de madrugada de su casa a pasear por el barrio en prendas menores.

Esa tarde, él estaba como siempre sentado en los peldaños, con su botella en el suelo y al pie de su casa divagando y conversando con su amada Rosa, quien lo visitaba entre las nubes claras desde lo alto, cada tarde a la misma hora. Estela, busco sacarlo de su ensoñación, aplaudiéndole en la cara, diciéndole a viva voz que lo llevaría a pasear, a lo que gustoso, pero algo tembloroso Don Emmanuel accedió intentando cerrar la puerta de su casa con una "moneda", la que intentó introducir en el cerrojo varias veces, obviamente sin poder lograrlo. Entonces fue cuando Estela le dijo: "Deme la moneda para yo cerrar la casa", a lo que Don Emmanuel la interpeló gritándole enojado: "¿Cómo es eso, estás loca de remate chiquilla?", "Entonces deme la llave", dijo la niña tranquila y tanteando a ver qué le decía el viejo. Don Emmanuel metió las manos a sus bolsillos y la llave cayó, entonces Estela cerró con fuerza el cerrojo y llevó al viejo a la cancha donde continuó conversando con su amada Rosa, ahora más bien, contento y animado.